



Previsiones y recomendaciones del FMI para 2017

El Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó a fines de enero las previsiones para la economía española en 2017, junto a un conjunto de recomendaciones de política económica. Entre las previsiones destaca la desaceleración del crecimiento desde el 3,2% de 2016 hasta el 2,3% en 2017, evolución explicada por el menor aumento de la demanda interna. Los desequilibrios básicos de la economía española no aumentarán en 2017 y el desempleo medio retrocederá en punto y medio porcentual. Para el FMI, el elevado desempleo, la alta deuda pública y el débil aumento de la productividad son las principales debilidades estructurales de la economía española.

Como se ha indicado, la desaceleración del crecimiento del PIB en 2017 la explica la menor expansión de la demanda interna, en la que el consumo privado es el principal componente, al suponer el 57% del PIB. El mayor precio de la energía y una ligera elevación de la tasa de ahorro familiar explican la desaceleración en 0,6 puntos porcentuales de la tasa de crecimiento del consumo de los hogares.

El aumento medio del empleo caerá desde el 2,9% al 2,3% en 2017. Se prevé un descenso de punto y medio de la tasa de desempleo, en parte por la persistencia en el descenso de la población activa. La productividad del empleo crecerá sólo un 0,3%, lo que implica que continuará situada en niveles poco brillantes, a todas luces mejorables.

La fuerza de la demanda interna



EUROPA PRESS

no impedirá que la balanza de pagos vuelva a registrar un superávit próximo al 2% del PIB. Será interesante comprobar si cuando vuelva de nuevo a *tirar* con fuerza la construcción residencial se puede mantener el superávit exterior. El déficit de las Administraciones Públicas de 2017 lo sitúa el FMI en el 3,2%, por encima del compromiso del gobierno español frente a la Comisión Europea. El nivel relativo de la deuda pública volverá a situarse en el 99,2% del PIB. La inversión pública se mantendrá en niveles reducidos.

Para atacar los problemas crónicos de la economía española, el FMI recomienda varias líneas de actuación. Destaca la necesidad de una política activa de empleo más efectiva, política que se realiza en colaboración con las comunidades autónomas, que adolece de coordinación y debe de atacar al paro de larga duración y al desempleo juvenil.

Urge reformar la financiación autonómica. Las autonomías, además de prestar servicios públicos básicos

como educación y sanidad, mantienen diferencias crónicas entre sí en cuanto a niveles de desarrollo. Además, se deben de reforzar las políticas educativas y de innovación, para mejorar la productividad general de la economía. El necesario avance en la consolidación fiscal no debe de afectar a la creación de empleo y al necesario aumento de la productividad.

El sistema bancario ha fortalecido su solvencia, pero sigue adoleciendo de una

baja rentabilidad. La mejoría de esta última, en el contexto presente de bajos tipos de interés, exige mantener un fuerte control de los gastos. Además, los bancos deben de eliminar a mayor ritmo los activos no rentables que todavía ensombrecen los balances de las entidades de crédito, y también requieren de ritmos mayores de aumento del crédito, pues en 2016 la variación ha sido negativa.

Al inicio de 2017 ha destacado la aceleración del aumento de los afiliados a la Seguridad Social (3,3% fue la variación interanual de enero) y el incremento de los precios de consumo, que en enero han crecido a un ritmo interanual del 3%, por encima del 1,8% de la Eurozona en el mismo mes. El panorama es moderadamente optimista, siempre que en el contexto internacional no se produzcan elevaciones significativas de los tipos de interés y que el señor Trump no desestablezca el contexto económico general. ●

*Miembro de Economistas frente a la Crisis y vocal del Consejo Superior de Estadística.

La productividad del empleo crecerá sólo un 0,3%, lo que implica que continuará situada en niveles poco brillantes, a todas luces mejorables